



Al arquitecto el encargo le llegó indirectamente, fue a través de su tío Luis Gutiérrez Soto. José M^a Luelmo, propietario y director de la Granja Minaya, así como de su finca en donde pretendía construir tres viviendas, le solicitó sus servicios profesionales, el cual derivó el proyecto al joven y ya consagrado arquitecto, en este caso trabajando en solitario.



El encargo constaba de tres viviendas unifamiliares que fueron resueltas de forma mimética, adosadas de manera asimétrica y con una distribución muy poco convencional. Se proyectaron para familias jóvenes, con tres dormitorios, dos mínimos "cubículos" de dos camas para cada uno de los hijos, ampliables a un dormitorio más, y un pequeño departamento para los padres en planta alta con dormitorio, chimenea, baño y vestidor, desde donde se controla visualmente la zona de estar de los hijos. En planta baja y con acceso independiente, se dispuso la zona de servicio con oficio, plancha, cocina, despensa, aseos, dormitorio y de un patio tendadero a mediodía.

En espacio más interesante es el del estar principal, desarrollado entorno a la chimenea, auténtico corazón espacial escalonado de la vivienda, que se proyecta subiendo y abriéndose al lucernario cenital. A esta luz vertical descendente, se suma la que en la mayor parte de los espacios de la planta baja se desliza entre ellos mediante bandas de cristal, creando estratos horizontales de luz del exterior. Las dos zonas de estar, la de los hijos y la principal, se prolongan espacialmente al exterior hacia un porche doble con cubiertas voladas.

En su apertura, las grandes correderas que separan el estar interior de su extensión exterior de deslizan y enlazan directamente ambos ámbitos.

En la construcción, el cerramiento mantiene el mismo contraste en sus materiales: carpintería de madera color rojo caoba, solado de cerámica vidriada, ladrillo rojo cara vista al exterior e interior, losas de cerámica roja en suelo y paredes del área del servicio y teja plana roja también vidriada, contrastan con los paños, carpinterías y techos blancos.

Daniel Villalobos Alonso



